Graciela Frigerio
Título: Notas para conversar sobre lo escolar

Presentación:

Graciela Frigerio por medio de un encuentro cálido y relajado nos convoca a conversar sobre la escuela. Propone que estamos ante una oportunidad inédita para poder volver a pensarnos como institución. Plantea que como sujetos siempre tenemos aprendizajes sabidos pero no necesariamente pensados y que hoy es urgente poder pensarlos para no entrar en la mera repetición de lo sabido.
Postula enfáticamente su postura sobre el acto de educar como acto político y desde esa perspectiva enmarca la tarea del director como alguien que conversa y discute siempre con otros. Desarrolla la relevancia de la conversación como acto político y amoroso en la escuela para poder gobernar la institución. Educar es un acto político, explicita, porque es el acto a través del cual se vuelven disponibles las herencias, se construyen formas de vida en común, se pone en relación -en la institución entendida como cartografía de lazos- a las generaciones entre sí y con el mundo a través del saber. La escuela, como forma de institución de la educación, debe hacerse cargo de las contradicciones y tensiones que eso supone para recibir a las infancias, para que el origen no sea un destino, para brindar el reconocimiento imprescindible para que alguien pueda acceder al conocimiento.
Se detiene también en un concepto que entiende que hoy es fundamental para el desarrollo de las escuelas que se denomina HOLDING, que supone poner el cuerpo para recibir y sostener al recién llegado. Las instituciones son espacios de recibimiento y sostenimiento de las nuevas generaciones y el modo en cómo construyen ese recibimiento será crucial para los sujetos que las transitan.

Videocharla: Embeber video

Preguntas para pensar desde la gestión

Graciela Frigerio nos habla desde una concepción relacional de lo educativo. No pretende “proponer un método”, sino invitarnos a pensar sobre los sentidos que construimos juntos en los jardines y las escuelas. ¿En qué aspectos del trabajo de gestión se refleja, cómo incide, en qué nos modifica, esa invitación a pensar el sentido?

Piensa a la educación como un acto político, y a las políticas como instancias que existen *para que el azar no condicione nuestras vidas para siempre*. ¿Es la tarea de gestionar una institución de nivel inicial o primario una “lucha contra el azar? ¿En qué sentidos? ¿Qué cosas que suceden en un jardín pueden estar

condicionadas por el azar? ¿Es aquello a lo que llamamos “contexto”, “coyuntura”, “circunstancia” el equivalente de ese azar contra cuyas determinaciones trabajamos?

La idea de que “nadie debe quedar preso de su origen” que anida en esa lucha contra el azar se presenta como una batalla contra las desigualdades. El origen nos ata a cierta desigualdad, y celebramos que el jardín o la escuela primaria pueda abrir el juego de las vidas posibles, para todos/as. ¿En qué decisiones o intervenciones de un director/a se hace concreta y real esa idea?

Graciela habla del directivo como alguien que ejerce el “gobierno”. ¿En qué se parece ese gobierno al de una ciudad o un país? ¿Hay analogías entre “la política” en sentido amplio y el modo en que la tarea del directivo es política?

Nos dice también que al encontrarnos virtualmente no estamos en la misma sala del mismo edificio, pero aun así somos personas que hemos decidido estar disponibles la una para la otra. ¿Es el/la director/a quien “está disponible”? ¿Es quien se preocupa de que su escuela o jardin sea un espacio disponible para la comunidad? ¿Cómo se crea y sostiene en el equipo docente una disposición como esa?

Graciela se refiere a la conversación como aquello que sucede cuando estamos dispuestos a dejarnos “desalojar de las certezas propias para entrar en sintonía con lo que el otro propone” y así poner algo en común. Esta hermosa definición es toda una invitación para los/as directivos/as, quienes todo el tiempo se “comunican” con otros/as. ¿A qué nos invita? ¿Cómo asumir nuestras comunicaciones desde una disposición a la conversación?

Las palabras, dice, no nos llevan a todos a los mismos lugares, y esto es algo que quien ocupa el rol directivo debe tener claro: el poder de dispersarse ampliamente de los sentidos de un término. ¿Es esto un problema? ¿Es una oportunidad? ¿Cómo se expresa este múltiple sentido de cada palabra en el jardín o la escuela?

Un ejemplo de este sentido abierto de las palabras está en el propio término: “gestión”. Graciela usa esta palabra, pero lamenta la transformación de la gestión en una “ideología gestionaría” que nos impide recordar por qué era importante gestionar. ¿Cómo se expresa esta tergiversación de lo gestivo en ideología gestionaria? ¿Es algo así como el paso de la autoridad al autoritarismo, del patriotismo al paterioterismo?

Biografia del autor: https://es.wikipedia.org/wiki/Graciela_Frigerio

Lecturas sugeridas:

- Corral, Laura (2020) Decidir en educación. Una perspectiva política y poética. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fé.
- Kaes, R; Bleger,J; Enriquez, E;Fornari; E;Fustier, F;Roussellion, R; J.P.Vidal (1989) La institución y las Instituciones. Estudios psicoanalíticos. Editorial Paidos